

SIXTO GARCÍA
REFLEXIÓN DEL EVANGELIO
MARTES XXXII ORDINARIO: LUCAS 17: 7-10:

“Los que más se querrán afectar y señalar en todo servicio de su rey eterno y señor universal . . .” – San Ignacio de Loyola, “Ejercicios Espirituales”, 97

TEXTO:

“¿Quién de ustedes, si tiene un siervo arando o pastoreando, le dice cuando regrese del campo: ‘Pasa al momento y ponte a la mesa’? ¿No le dirá más bien ‘Prepárame algo para cenar y cíñete para servirme; y después que yo haya comido y bebido, entonces comerás y beberás tú?’ ¿Acaso tiene que dar gracias al siervo porque hizo lo que le mandaron? De igual modo ustedes, cuando hayan hecho todo lo que les han mandado, digan: ‘No somos más que unos pobres siervos; sólo hemos hecho lo que teníamos que hacer.’”

CONTEXTO

1) Una vez más, Lucas nos presenta, como contexto del drama, una expresión de parábola sobre la relación entre señor y siervo (o, en el griego original, “doulos” - “esclavo”) – Recurre en su Evangelio como dinámica en tensión para expresar la relación entre Jesús y los suyos, o las condiciones del discipulado: Lucas 12: 35-40, 42-48; 13: 25-27; 14: 16-24; 16: 1-13).

2) La costumbre del esclavo, de comer después de su amo, está bien documentada en la antigüedad (cf. Petronio, “Satyricon,” 74) - De suyo, esta costumbre pervive todavía en ciertas culturas.

3) La fuerza de esta enseñanza moral es acentuada por la expresión “De igual modo ustedes” – el griego “houtos” apunta a los discípulos como los interlocutores de este mandato.

4) “Somos unos pobres siervos,” traduce la Biblia de Jerusalén – “Somos simples siervos,” así La Biblia del Peregrino, de Luis Alonso Schoekel – el griego “douloi achreoi” admite el doble significado de “inútiles” y de “pobres,” o “simples” – La traducción más indicada parece ser “simples”

5) PERO, el sentido es el mismo - En última instancia, es la fe - vivida con humildad! – que nos impele al “perisson,” la palabra griega favorita de Mateo

(Mateo 5: 20, 47) en el Sermón de la Montaña (y de San Pablo, en su carta a los Romanos, 5: 20) - lo siempre más, lo radical, al servicio del Evangelio!

¿QUÉ NOS DICE TODO ESTO A NOSOTROS, HOY?

1) El pensamiento de San Juan de la Cruz nos prepara el contexto para la “contemplatio,” la contemplación, la actualización del evangelio de hoy, el cuarto paso en el proceso de “Lectio Divina” - No basta ser “buenos católicos,” que cumplen con el mínimo de la Ley – Misa los domingos, “portarse bien” en la vida diaria, en el trabajo - ¡El Evangelio nos exige más – a TODOS los bautizados!

2) Por razón del Bautismo, todos estamos llamados a ser “discípulos misioneros” (Papa Francisco, “La Alegría del Evangelio,” 120) – Los Evangelios de ayer y hoy nos dicen ¡que Jesús exige más!

3) ¿Cuál es este “más,” esta radicalidad, este “exceso”? –

a) Una vida vivida como una comunión apasionada, vulnerable, riesgosa, liberadora, con Jesús Crucificado y Resucitado!

b) La fe cristiana no es un cumplimiento mecánico, dictado por normas exteriores, de ciertas leyes o prescripciones - Toda “ley” dentro de la comunidad de la Iglesia deriva su normatividad de la Pascua de Jesús, de su entrega total y radical, al Padre, en la vida del Espíritu Santo, por nosotros - ¡por todos nosotros!

4) Ser cristiano, ¡exige!- Exige mucho - No hay lugar para aquellos que se limita con “cumplir,” y se abrogan el título de “buenos cristianos” - Solamente hay lugar para aquellos que tienen la humildad de decir “Somos simples siervos, hemos hecho esto ahora lo que debemos hacer!” – Y ahora, ¿qué?

4) Cuán fácil es quedarnos en la seguridad y la calma de nuestros propios enclaves egoístas - Es trágico concebir la noción de “Iglesia” que muchos tienen – les duelen las palabras de Francisco: “Prefiero una Iglesia accidentada, herida y manchada por salir a la calle, antes que una Iglesia enferma por el encierro y la comodidad de aferrarse a sus propias seguridades” (·Evangelii Gaudium,” 49)

5) El papa Bergoglio nos emplaza a dejar estos sitios de resguardo: “¡Cuántas veces nos sentimos tironeados a quedarnos en la comodidad de la orilla! Pero el Señor nos llama para navegar mar adentro y arrojar las redes en aguas más profundas (cf. Lucas 5: 4)” (“Gaudete et Exsultate,” 130) - ¡La comodidad de la

orilla! Cuán atractiva y seductora es, y cuán pletórica de destrucción para nuestra identidad cristiana!

6) Francisco lamenta la tragedia del cristianismo apocado, melindroso, cobarde, minimalista: “Así se gesta la mayor amenaza que es el gris pragmatismo de la vida cotidiana de la Iglesia en el cual todo procede con normalidad, pero en realidad la fe se va desgastando y degenerando en mezquindad. Se desarrolla la psicología de tumba, que poco a poco convierte a los cristianos en momias de museo” (Francisco, “La Alegría del Evangelio,” 83) - ¿Cuál es nuestra opción? ¿Momias de museo, o siervos que quieren hacer más?